



## ¿TRAYECTORIAS TRANSGRESORAS? JÓVENES, EDUCACIÓN, TRABAJO Y COOPERATIVISMO

Analia Elizabeth Otero<sup>1</sup>

### RESUMEN

Este artículo aborda la relación de jóvenes educación-trabajo, a partir de una experiencia particular, más específicamente, se trata de jóvenes urbanos de sectores populares militantes de un movimiento social: el Movimiento de Trabajadores Desocupados (en adelante MTD-FPDS) de matriz autonomista con asiento en la zona sur de la provincia de Buenos Aires. El interés fue analizar las trayectorias a partir de considerar una serie de condiciones peculiares, entre otras, su inscripción actual en colectivos de trabajo autogestionados y sus labores entendidas como contraprestación de programas sociales. Para ello, trabajé en base a un estudio en curso abocado a la exploración de las dinámicas de productividad y prácticas sociales al interior del movimiento referido, que se realiza desde una perspectiva cualitativa, y tiene por objeto analizar distintas dimensiones de las trayectorias de los militantes. Aquí, utilizamos como fuente primaria 10 entrevistas semi-estructuradas efectuadas durante el 2012 a mujeres y varones de 18 a 30 años de edad. En el análisis reconstruimos rasgos de sus trayectorias tomando en cuenta tramos previos y actuales, y reflexionamos sobre diferentes aspectos de cómo opinan y practican el trabajo y la educación, hallando una valoración positiva sobre su experiencia presente.

**Palabras-clave:** Jóvenes; Movimientos sociales; Trayectorias; Educación; Trabajo.

## ARE THEY TRANSGRESSIVE PATHS? YOUTH, EDUCATION, LABOR AND COOPERATIVE

### ABSTRACT

This article discusses the relationship of youth education and work, from a particular experience, more specifically, it is grassroots urban youth activists of a social movement: the Movement of Unemployed Workers (MTD- FPDS onwards) autonomist matrix based in the south of the province of Buenos Aires. The interest was to analyze the trajectories after considering a number of peculiar conditions, among others, current enrollment in self-managing work groups and their work understood as consideration of social programs. To do this, I worked on the basis of an ongoing study undertaken the exploration of the dynamics of productivity and social practices within the movement concerned, which is done from a qualitative perspective , and aims to analyze different dimensions of the trajectories of the militants . Here, we use as a primary source 10 semi- structured interviews conducted in 2012 for women and men 18-30 years of age. In the analysis features of their trajectories reconstructed taking into account current and previous sections, and reflect on different aspects of how to think and work practice and education, finding a positive about this experience.

**Keywords:** Youth; Social movements; trajectories; Education; Labor.

## TRAJETÓRIAS TRANSGRESSORAS? JOVENS, EDUCAÇÃO, TRABALHO E COOPERATIVISMO

<sup>1</sup>Dra. Analia Elizabeth Otero, Investigadora CONICET/ FLACSO, Sede Académica Argentina. aotero@flacso.org.ar



## RESUMO

Este artigo aborda a relação de jovens entre educação-trabalho, a partir de uma experiência particular, mais especificamente, trata-se de jovens urbanos de setores populares militantes de um movimento social: o *Movimiento de Trabajadores Desocupados* (doravante MTD-FPDS) de matriz autonomista com assento na zona sul de Buenos Aires. O interesse foi analisar as trajetórias a partir da consideração de uma série de condições peculiares, entre outras, sua inscrição atual em grupos de trabalho de autogestão e seus labores entendidos como contraprestação de programas sociais. Para ele, trabalhei na base de um estudo em curso, direcionado à exploração das dinâmicas de produtividade e práticas sociais no interior do referido movimento, que se realiza a partir de uma perspectiva qualitativa, e tem por objetivo analisar diferentes dimensões das trajetórias dos militantes. Aqui, utilizamos como fonte primária 10 entrevistas semiestruturadas realizadas durante o ano de 2012 com mulheres e homens de 18 a 30 anos de idade. Na análise, reconstruímos peculiaridades de suas trajetórias, considerando etapas anteriores e atuais, além de refletir sobre diferentes aspectos de como opinam e praticam o trabalho e a educação, buscando uma valoração positiva sobre suas experiências presentes.

**Palavras-chave:** Jovens; Movimentos Sociais; Trajetórias; Educação; Trabalho.

## INTRODUCCION

El contexto argentino de finales del siglo anterior dio cuenta de la manifestación de una serie de mutaciones de intenso alcance, entre ellas -iniciadas ya desde los '70 al calor de la instalación de modelo neoliberal-, las reestructuraciones económicas y en el mercado de trabajo, que fueron a la par del avance de un proceso de exclusión social palpable. En este marco se generaron las bases estructurales para nuevas expresiones de conflicto social manifiestas en las protestas sociales y en la emergencia de diversas formas de organización de los sectores populares como los movimientos de trabajadores desocupados. En paralelo y como contracara del proceso se profundizó la red de políticas de intervención estatal materializadas a través de múltiples planes y programas sociales.

Los y las jóvenes resultaron un sector ampliamente afectado por las reestructuraciones laborales que, a su vez, actuaron reforzando posiciones marginales dentro del mundo laboral y social, e impactaron de lleno en la configuración de biografías y trayectorias. La desocupación plena y el deterioro de las ocupaciones disponibles se acentuaron entre aquellos de sectores populares, pues la intensidad de las problemáticas adquiere ribetes mayores cuando se combinan desventajas históricas, se cuenta con recursos más frágiles en materia educativa, social, residencial, etc.

Inmersos en este debate, trabajamos a partir del análisis de las trayectorias de un grupo de jóvenes urbanos de sectores populares inscriptos en una organización de trabajadores desocupados de raigambre autonomista, con asiento en la zona sur de la provincia de Buenos Aires. La idea que nos orienta es conocer cómo son sus trayectorias previas y vinculaciones en el tiempo presente, enlazando la dimensión política, educativa y laboral. La razón de esta selección surge al considerar una serie de peculiaridades: su inscripción actual en productivos autogestionados; sus labores entendidas como contraprestación de programas sociales, y sus forma de integración (institucional social-económica-educativa), a partir de la adscripción en la acción colectiva.

De allí cobra sentido la pregunta sobre las características de estas trayectorias que presentan a priori una forma diferente a las convencionales contemporáneas -obreras-profesionales-. La hipótesis inicial es que estas trayectorias resultan *transgresoras* en tanto quiebran el precepto de pensar la inserción juvenil sin las mediaciones de una intervención estatal materializada en una política pública. Situación que en última instancia aquí evoca las tensiones en la relación entre inclusión y conflicto social, reflejada esta vez, en el mundo popular y sus vinculaciones con la educación, el trabajo y la política.

Los hallazgos provienen de un estudio realizado desde una perspectiva cualitativa desarrollado en el año 2012. La muestra abarcó al total de los cooperativistas que se desempeñan en diferentes emprendimientos (en adelante “productivos”) de: panadería, obra, herrería, carpintería, serigrafía, bloquera, funcionando en el MS. Se obtuvieron un total de 26 entrevistas semi-estructuradas a mujeres y varones, y 6 a un informante de cada productivo. Aquí trabajamos con los 10 registros de los y las jóvenes que cuentan entre 18 a 30 años de edad.

En cuanto a la organización de la lectura en un primer apartado ofrecemos un panorama del contexto, datos de la situación juvenil y perfil del MTD- FPDS. En uno segundo ofrecemos una la lectura sobre el concepto de trayectorias en intersección los debates y dilemas sobre la vinculación educativa laboral de los jóvenes contemporáneos. Luego en los tres próximos nos concentraremos en el análisis de las trayectorias educativas, laborales y los modos de inclusión actual en ambos ámbitos. Finalmente a modo de conclusiones, esbozamos

reflexiones sobre los principales hallazgos y sugerencias respecto a nuevos interrogantes a profundizar en futuros desarrollos.

### **CONTEXTO, TERRITORIO Y SITUACION JUVENIL**

En Argentina, de acuerdo al último Censo Nacional (INDEC- 2010) el Gran Buenos Aires concentra un total de 9.916.715 habitantes representando un 24,71% de personas sobre los 40.117.096 millones de habitantes del país. Estas cifras lo ubican como el aglomerado de mayor densidad poblacional de la República, con un fuerte peso político. Es también, uno de los territorios más pobres, sí para el último cuatrimestre del 2012 la pobreza alcanzaba el 4% y la indigencia al 1,5 % de la población total del país, ambas tasas en el GBA mostraban un 5,6% y 1,7% respectivamente.

Siguiendo los indicadores laborales del GBA, a fines del 2012 la tasa de actividad promediaba el 47,6%, la desocupación 8,9 %, y la informalidad 9%. Para el mismo periodo y territorio, la tasa de actividad entre las mujeres de 14 y 29 años era de 43,3%, mientras que la de los varones de la misma franja etarea ascendía al 64%. Para este mismo grupo etario el desempleo alcanzaba un 22,1%, entre la población de mujeres; y entre los varones el 15,8% en el primer trimestre de 2013.

La integración social y laboral de los y las jóvenes del Gran Buenos Aires resulta un tema controvertido dado que en nuestro país los mayores niveles evidenciados a partir del periodo de crecimiento económico, aún no alcanzan a traducirse en una mejoría sustantiva para el conjunto. Sí a partir del 2003 hasta nuestros días se evidencia una importante recuperación económica y estabilización democrática, y en el plano laboral un avance de la actividad junto al descenso del desempleo (PALOMINO, 2007). Este cuadro convive con una significativa permanencia de la informalidad, zonas grises y ambiguas caracterizadas por un deterioro de la condición laboral estable y protegida y núcleos poblacionales alcanzados por la desocupación.

Para aproximarnos a las complejidades del escenario que encierra las cifras y porcentajes es preciso señalar la ligazón histórica de las transformaciones del mundo popular. Y, para ello es oportuno recalcar en las tendencias más notorias que recorren la época cobrando rasgos particulares en la situación que atraviesa a los jóvenes del sector. Por un lado, ellos como todos sus congéneres, se ven expuestos a la naturalización hegemónica del mercado expansiva

en todos los ámbitos de la vida social que cobra expresión en una oferta del consumo ilimitado, en simultáneo experimentan una restricción de las ofertas laborales, y la pauperización de sus chances de acceder a empleos de calidad.

Son jóvenes cuyas familias desde décadas atrás han ocupado zonas marginales en el mundo del trabajo y a pesar de la heterogeneidad de situaciones, frecuentemente las historias laborales de sus padres están articuladas en base a experiencias sumidas en la precariedad, o presentan tramos de desocupación por periodos prolongados, o directamente fueron excluidos del mercado laboral en forma permanente.

A grandes trazos el retrato de las trayectorias de los jóvenes del sector indica que escasamente han pasado por experiencias laborales en empleos con cierta estabilidad, están familiarizados con el trabajo precario casi exclusivamente en el sector servicios, las changas, y las prácticas de subsistencias esporádicas. Entretanto las actividades ilegales, robo, drogas, etc. conforman un núcleo de ocupaciones posibles y presentes en el horizonte de las periferias populares barriales (OTERO, 2010).

El retomado Movimiento de Trabajadores Desocupados –Frente Popular Darío Santillán, surge en 1998 dando lugar a la construcción de un espacio colectivo que convoca mayoritariamente mujeres y jóvenes de los barrios pobres donde emerge. Se trata de un movimiento promotor de un cambio social cuyos postulados comprenden: la autonomía ante las instancias institucionales (partidos, sindicatos, estado); la utilización de métodos de lucha de acción directa (cortes de ruta), el trabajo territorial y la democracia participativa.

El perfil de esta propuesta se asienta en un tipo de participación horizontal y prácticas asamblearias desestimando las instancias jerarquías y verticalistas. Su estructura organizacional comprende diversas áreas, lo que habilita un conjunto de actividades a desarrollar por los militantes. EL esquema básico comprende un área organizativa, administrativa y de gestión de las políticas sociales. En el plano de trabajo nuclea un conjunto de emprendimientos productivos y comunitarios y en ámbito de la educación cuenta con Bachillerato Popular.

Resta decir que, desde sus orígenes el movimiento cuenta con la afluencia de planes y programas sociales (de empleo, alimentación, etc.), y en los últimos cinco años, buena parte

de sus militantes fueron incorporados a nuevos programas enfocados a las actividades socio-productivas. Específicamente, el estado ha implementado una serie de respuestas dirigidas a fortalecer la integración al empleo a través de la formación y apoyo a cooperativas autogestionadas ligadas a la economía social, que si bien no son dirigidas específicamente a la población joven, la abarca.

Dentro de las políticas más recientes el Programa de Ingreso Social con Trabajo (Resolución 3182/09) conocido con el “Argentina Trabaja” (PAT), es uno de los más importantes en términos de recursos y logística, y de mayor alcance en la provincia de Buenos Aires. Tiene como objetivo expreso creación de puestos de trabajo, capacitación y promoción de la organización cooperativa. Y su población objetivo son personas desocupadas integrantes de grupos familiares en situación de vulnerabilidad social (FERNANDEZ, 2012).

El PAT es un programa de transferencias de ingresos que implica una contraprestación laboral por parte de los cooperativistas, para el caso del MTD-FPDS la distribución de subsidios y la misma cooperativa se monta sobre los productivos iniciados en su mayoría a la par del momento fundacional del movimiento.

### **COORDENADAS PARA PENSAR TRAYECTORIAS Y JOVENES DEL SECTOR POPULAR**

Los análisis sobre las trayectorias juveniles en distintos espacios sociales de acción resultan un tema que despierta interés en el campo de los estudios sobre las juventudes contemporáneas. La progresiva convocatoria es parte de los esfuerzos por conocer las complejas problemáticas que acechan a las actuales generaciones. En particular, la inestabilidad y el derrotero de las proyecciones, los efectos disciplinadores del desempleo juvenil y la instalación de un patrón precario de inserción laboral, atravesaron el campo analítico y dieron origen a interrogantes teóricos tanto en el modo de dar cuenta de la fragmentación de lo juvenil; como de las biografías, los modos y estilos de vida bien heterogéneos donde se entrecruzan tradicionales e innovadoras prácticas sociales y pautas de comportamiento.

Como tributario de la crisis del empleo y del trabajo como hecho social, la relación joven y trabajo pasó a convertirse en un nudo neurálgico de cuestionamientos. Los dos ejes que vertebran las discusiones al respecto tienen que ver, por un lado, con las variaciones en la

posición estructural de los jóvenes ante los dilemas de una nueva “condición juvenil”, que se expresa en mayores logros educativos y mayores complejidades de acceso a empleos de calidad. Por otro, con los sentidos y subjetividades forjados en un contexto de flexibilización no solo laboral sino también en la cronología vital.

De aquí que, las preguntas relativas a la configuración de las trayectorias de los y las jóvenes contemporáneos aparecen sujetas a variantes en los modos de tránsito por experiencias educativas, laborales y sociales, donde el contexto socio-productivo e institucional son dos ejes claves para pensar el panorama.

Por su parte, la variable temporal como el nudo de experiencias y tramos del pasado -presente y proyecciones a futuro constituye otra dimensión analítica central para pensar continuidades y rupturas en las trayectorias. A la par de las anteriores, la dimensión subjetiva, es decir, la perspectiva de los protagonistas ante el marco de posibilidades con que se encuentran permitirá dar pistas analíticas claves para indagar en las formas que asumen las historias, evidenciando así la influencia de las respuestas culturales ante los efectos de los procesos sociales que las atraviesan.

Retomando autores del campo de la juventud “las trayectorias de los jóvenes son algo más que historias vitales personales: son un reflejo de las estructuras y los procesos sociales; procesos que se dan de manera conjunta, es decir, procesos a nivel de la configuración y percepciones desde la propia individualidad y subjetividad del sujeto, y las relaciones que se establecen entre aquéllas y los contextos a nivel de las estructuras sociales en las cuales se desarrollan” (DÁVILA, GIRARDO y MEDRANO, 2005, p. 41).

A partir de lo re antedicho, entendemos que la lectura de las trayectorias no puede pensarse al margen de esta interdependencia entre las transformaciones del contexto y las respuestas subjetivas. En este espacio las variables del ámbito institucional, la dimensión temporal y la subjetiva como ejes constitutivos y centrales en los análisis

El caso bajo análisis sugiere tomar como referencia las transformaciones del mundo popular en el que se inscriben las trayectorias abordadas. Un breve mapeo permite reconstruir estudios académicos de ámbito nacional, profundizaron en dimensiones referidas a trayectorias

y transformaciones de jóvenes de sectores populares, entre otros, (SVAMPA, 2005; KESSLER, 2004, 2013).

Svampa suscribe a la tesis que desde los '70 en adelante el avance de las mutaciones productivas –desindustrialización e informalización del trabajo-, ha traído como corolario un progresivo proceso de anclaje territorial. Fenómeno expresado en el pasaje de la fábrica a los límites del barrio, que indica el “ocaso del universo de los trabajadores, sobre todo fabriles urbanos y la emergencia del “mundo comunitario de los pobres urbanos” (SVAMPA, 2005, p. 160). En este mapa se naturalizan las trayectorias vinculadas a la precariedad como destino y los jóvenes devienen en la ilustración más acabada del conjunto de procesos que involucra el deterioro: la fragmentación mundo laboral y social, segregación territorial, etc. Ellos son: “la expresión por antonomasia de la población sobrante (clase peligrosa)” (SVAMPA, 2005, p. 182), asociados a las actividades delictivas, la droga, etc.

Por su parte, Kessler argumenta que un contexto de precariedad socio laboral no aporta una base para experiencias de integración sino, muy por el contrario, habilita un tipo de trayectorias sumidas en la inestabilidad. Con ello se mina la posibilidad de organizar un estilo de vida más estable. Además, da cuenta de un pasaje desde la centralidad del trabajo a su combinación con otras actividades, que entiende como “el pasaje de la lógica del trabajador a la del proveedor” (KESSLER, 2004, p. 41). El análisis realizado entre jóvenes de sectores populares, indica variaciones en torno a los criterios de legitimidad de las fuentes de ingresos, mostrando una relación instrumental al trabajo así como a otras fuentes de provisión. Este sector poblacional y sus trayectorias transportan una sensibilidad que predica sobre prácticas sociales alternativas que tienen su marco de posibilidad en estas en zonas grises y liberadas del modelo de empleo típico y formal.

A nuestro entender las transformaciones propias del contexto generan según los grupos sociales en el que se inscriben, diferentes prácticas sociales y respuestas que amalgaman elementos diversos, esta dinámica de producciones forma parte de la configuración de sus trayectorias dando cuenta de rasgos característicos de vivenciar y encarar lo que enfrentan, sobre el trasfondo de procesos de mutaciones de distintos ídoles sociales, políticas, económico, culturales.

Aquí, la reconstrucción de las trayectorias resulta de interés para analizar los modos en que los jóvenes van construyendo espacios sociales de acción, al tiempo que echan luz sobre prácticas económicas –políticas y sociales en gestación. Y, en breves palabras, nos aproximan a la comprensión sobre las lógicas en las cuales se cimientan dichas prácticas sociales.

## **TRAYECTORIAS ENTRE FORMACION, MILITANCIA, Y PLANES SOCIALES<sup>2</sup>**

### ***Perfil de los protagonistas***

Nuestros entrevistados promedian los 27 años y sus trayectorias sociales, educativas, laborales presentan rasgos transversales, entre otros, todos ellos habitan en el barrio donde se origina el MTD-FPDS, provienen de familias de sectores populares del conurbano bonaerense. En el ámbito educativo todos han concluido el nivel primario en escuelas públicas, pero muy pocos obtuvieron el título secundario. Y, apenas un par retomaron sus estudios.

Estos jóvenes, llevan entre 4 meses y 13 años participando en el MS. Se trata de militantes que ocuparon roles en distintas aéreas de la estructura organizativa del movimiento, y fueron asumiendo diferentes tareas desde relaciones políticas hasta pasajes en los grupos productivos y/o comunitarios. Para todos el ingreso al movimiento mediatizó su inscripción en algún plan social y actualmente son cooperativistas (cuentan con subsidio salarial del PAT) y se desempeñan en los emprendimientos “productivos”. Estos tienen de 3 a 20 trabajadores, manejan una producción de muy baja escala, de trabajo cuasi manual.

En lo que sigue, analizamos dos dimensiones en el proceso de inclusión de los jóvenes al movimiento. La primera refiere a las trayectorias laborales, retomando tramos previos a su ingreso y posteriormente a su incorporación. En la segunda, nos detendremos en el análisis de los saberes que han ido construyendo en su recorrido, rescatando las perspectivas educativas del movimiento, las opiniones en cuanto a la terminalidad o continuidad de sus estudios académicos, y la participación asamblearia como ámbitos de formación política.

## **TRAYECTORIAS LABORALES**

---

<sup>2</sup> A lo largo de los próximos apartados, utilizamos nombres y/o sobrenombres ficticios a modo de mantener el anonimato y preservar la identidad de los entrevistados.

### ***Tramos laborales previos***

En términos etarios la composición del movimiento es heterogénea y ello se refleja en las historias laborales. Es evidente que entre los militantes el corte generacional anuncia perfiles diferentes. La mayoría de los adultos reseñan experiencias laborales cimentadas en pasajes como obreros-fabriles, y/o trabajos precarios en construcción, oficios, que se complementan con mesetas de desocupación. En contraposición, las trayectorias del componente juvenil permiten delinear una serie de rasgos distintivos ligados a una mayor discontinuidad y/o pasajes directos de la desocupación a los planes sociales constituyéndose este en la primer vía de inserción.

Las experiencias relatadas por estos jóvenes no escapan a los perfiles más típicos señalados para los sectores populares (MARGULIS y URRESTI, 1996). Es decir, trabajos precarios, eventuales y próximos a actividades de supervivencia, changas y en muy menor proporción casos de alternancia entre empleos discontinuos. Los jóvenes han tenido experiencias laborales aunque no todos pasaron por un empleo antes de su ingreso al movimiento. Los trabajos en su mayoría están relacionados con los rubros de maestranza, construcción o comercio. Los relatos retratan condiciones de trabajo ligas a jornadas laborales extendidas, situaciones de explotación, mal trato y discriminación.

“Me fui de lo de XXX porque era muy mal trato con la encargada...te gritaba o te faltaba el respeto muchas veces y era como que yo me lo bancaba por mi hija... veces yo no podía todo el horario, me levantaba a las 4 de la mañana para entrar a las 6 y era todo el día, no podía hacer eso porque mi hija era chiquita” (Andrea, Mujer, 26 años, Panadería).

“En el 2005 estuve en un kiosco trabajando, ahí trabajaba 12 horas de las 6 de la tarde a las 6 de la mañana que se yo... atender, acomodar las revistas, la caramelera. Estuve un mes porque había que estar 12 horas más 2 o 3 horas de viaje...” (Leo. Varón, 28 años, Bloquera).

En las trayectorias laborales, sobre todo entre los más jóvenes, la inscripción en los planes no es el desenlace de una rueda de fracasos que acabaron en el desempleo sino más bien la inexistencia de esa vía, lo que encontramos en las historias.

### ***La experiencia en los productivos del MTD-FPDS***

Ahora bien, tras el proceso de inclusión al MTD-FPDS los jóvenes entablan una nueva vinculación laboral “*precaria*”<sup>3</sup> mediada por la intervención estatal, lo que les permite diversificar sus estrategias de acción y paliar su situación de pobreza. Pero además, el viraje producido con el acercamiento los instala en diferentes roles: militantes-beneficiarios<sup>4</sup>. Es decir que si bien el ingreso a la vida activa presentó características propias a los sectores populares, en la actualidad los recorridos han dado un viraje significativo ya que los productivos como modelos inclusivos a un espacio colectivo ofrecen un trabajo alternativo al dominante. Esta experiencia plantea pautas distintivas a los patrones típicos, extendidos y convencionales de las trayectorias juveniles y los modos de acceso (profesionales – obreras) e inserción al mercado de trabajo en forma dependiente.

Los productivos son reflejo de un tipo de involucramiento respecto a los modos de productividad social donde se apela a la cohesión de los trabajadores y a una organización del proceso productivo que en todas sus fases promueve la figura de un trabajador activo y autónomo. Esta forma de llevar adelante el proceso productivo se caracteriza por una concepción del trabajo como un modo de vida que posibilita una mayor revalorización y flexibilidad en los usos del tiempo laboral. “...acá en el MTD los compañeros no es que trabajan, es eso no sé si es una forma de vida, es en un sentido un modo de vida...” (Esteban, Varón, 27 años, Obra).

“Acá nadie te va a estar diciendo dale anda hace esto! hace lo otro! Vos sabés que tenés la obligación, que lo tenés que cumplir, pero no los tenés encima tuyo las 24 horas, que te estén gritando, que te este tratando mal. Somos todas encargadas pero no te van a decir: hace esto! hace esto!...acá ponele que te hablan, en cambio ahí no ...(en X)” (Andrea, Mujer, 26 años, Panadería).

---

<sup>3</sup> Utilizamos el término precario en dos de sus adjetivaciones: 1 “De poca estabilidad o duración” 2 “Que no posee los medios o recursos suficientes”. La primera tiene que ver con la posible o no transitoriedad de la política social. La segunda tiene que ver con los recursos infraestructurales que requiere el desarrollo en forma sostenida y con miras de amplitud de las cooperativas. (Véase <http://rae.es/consultas-linguisticas>).

<sup>4</sup> Otros autores han señalado como los proceso identitarios constituyen un núcleo de análisis desde el cual abordar las organizaciones y movimientos, entendiendo que existen construcciones articuladas de forma contradictoria. Bajo el caso estudiado, ello nos remite a las figuras: militante y beneficiario. En la primera el militante, se edifica en el marco de procesos de protesta y de lucha imbricado en la misma acción colectiva. En la segunda, el beneficiario se genera en las relaciones movimiento-estado en torno a las políticas (de empleo, alimentarias, etc.) donde se enfatizan en las carencias y necesidades (MANZANO, 2008).

“Yo creo que en el otro trabajo la remuneración...te alcanzaba, no? Pero el problema es que no te sentías cómodo...trabajando bajo patrón, porque vos estabas siempre obligado a unas normas que ellos te imponen y te someten a...es.... es... como que estás obligado de una manera a explotarte, a uno mismo. Y el trabajo sin patrón, acá, nos enseña que la verdad es que uno decide su producción o lo que quiere hacer y eso es una manera diferente de encarar el trabajo y bueno parte de sentirse, parte de uno, que es algo que es muy valorable porque se trabaja mejor” (Luciano, Varón, 26 años, Herrería).

### **Formas y tensiones**

Con respecto a la organización colectiva del trabajo, los jóvenes explican que en cada productivo se realizan asambleas en donde se discute y planifica la producción, se asignan roles y se distribuyen tareas. Aquí, el trabajo autogestivo se caracteriza por un uso del tiempo laboral más autónomo y flexible, que es un elemento destacado positivamente por muchos entrevistados. La flexibilidad temporal, es una condición que trasciende lo laboral, que permite combinar prácticas sociales, labores y políticas en el día a día de los participantes. Siguiendo a Rius, en este tipo de MS el trabajo es como antaño la actividad legítima para la obtención de ingresos no obstante es una relación social que abarca nuevas prácticas de allí que “...la actividad política es considerada una forma de trabajo” (RIUS, 2011, p. 265).

“...lo que podemos generar entre nosotros, lo que podemos hacer de trabajo y eso... Es mucho mejor poder hacerlo entre nosotros, decidir las cosas entre nosotros, que no sé, que el patrón no se te quede con, no sé, parte del sueldo, ¿no?, como pasa en un montón de casos. Y decimos “Che, mañana vamos a luchar” y no, no... no trabajamos y lo decidimos entre todos y digo, eso. Eso es lo bueno de poder estar entre los compañeros. Por esa elección también estoy acá” (Darío, Varón, 27 años, Obra).

Ahora bien, este tipo de organización que posibilita el trabajo autogestivo también resulta un ámbito de posibles contradicciones al interior de los espacios productivos. Las tareas y roles asignados a los militantes del movimiento no siempre es visibilizada por el conjunto de jóvenes trabajadores, generando tensiones en las formas de organización colectiva.

“hay diferencias capaz entre algunos compañeros y nosotros, capaz porque somos medio cabrones en el sentido de que hay compañeros que son por la cooperativa y hay compañeros que son militantes y no vienen por la plata solamente y bueno te ponen situaciones, ponele vos tenés que venir a tal horario o tenés que firmar y eso no es estar en el Frente, porque si no, entran a

las ocho los compañeros y yo vengo a las diez pero él se va a las 12 y yo me voy a las 6, y vos no me podes decir a mí que yo no voy a firmar o que yo llegue más tarde digamos que yo lo compenso...digamos que tenemos distintas formas, digamos” (Chino, Varón, 27 años, Herrería).

En el caso del relato próximo está situación aparece asociada a tensiones que indican diferencias y fragmentaciones entre los participantes del movimiento. En esta línea investigaciones antecesoras con jóvenes del MTD profundizaron en las representaciones en torno a las figuras de trabajador-luchador y vago como parte de elementos que circulan entre los participantes, el análisis dio cuenta de la pluralidad de sentidos asociados a dichas figuras absolutamente presentes en el espacio colectivo. “Capaz que si yo veo que necesitan una mano yo si voy, pero como te digo cuando vos vez que esta uno laburando y todos sentados, para que me voy a acercar?” (Chino, Varón, 27 años, Herrería).

Más allá de las tensiones, el trabajo no deja de estar presente en los relatos, sin embargo las brechas entre sus ocupaciones y/o empleo de antaño con las prácticas que desempeñan actualmente son evidentes. Uno de los rasgos más singulares, es que la actual se trata de un tipo de experiencia colectiva en la cual la mixtura entre las tareas de contraprestación laboral, prácticas políticas y otras actividades expresivas tienen lugar en el mismo espacio cotidiano: el movimiento.

## **SABERES, FORMACIÓN Y EDUCACIÓN**

### ***Producción de saberes y propuestas educativas en el MTD***

En el tránsito por los diferentes proyectos productivos, los saberes aprendidos relacionados con los procedimientos técnicos de trabajo son sumamente valorados por los jóvenes. Los intercambios del día a día en el ámbito grupal son una condición básica la adquisición de los mismos. El tipo de circulación de estos saberes informales permite establecer fronteras con el afuera del movimiento “el otro mercado laboral y el comportamiento de esos otros trabajadores”. El fragmento próximo lo ilustra:

“...aprendí mirando. Algunas cosas las aprendo y algunas cosas que no las aprendo, las pregunto a los compa. Eso es lo bueno, por ahí, de estar entre compañeros... Por ahí laburando afuera, no sé, el oficial no quiere que vos sepas cómo... ponele, cómo es el tema, ¿no?, porque por ahí le podés llegar a sacar

laburo. Y acá entre los compañeros no pasa eso. “Mirá, esto es así, fijate”. Te dan el espacio para que vos lo hagás, para que aprendás... Qué sé yo... Es distinto. Me parece que es distinto estar trabajando acá, entre compañeros y... Y nada, eso. Es distinto acá” (Darío, Varón, 27 años, Obra).

“Antes de ingresar al Movimiento hacia changas semanales de albañilería, electricidad, eran muy de vez en cuando y así como no seguido. Porque yo iba al colegio, pero después mi novia quedo embarazada y tuve que salir a buscar laburo. Después... mediante mi tía que es una de las encargada acá y un amigo de mi tía, yo ingresé a las cooperativas, ingrese acá a herrería, cuando se hizo el taller de herrería ingresé a uno de los talleres de herrería. Yo antes de entrar acá no sabía nada de herrería. Ahora soy como uno de los que más... con otro chico... de los que más saben... (Marcelo, Varón, 21 años, Herrería).

Por su parte las instancias de participación asamblearia, promueven aprendizajes colectivos referidos a la formación política. No obstante, si bien la participación asamblearia es valorada como ámbito de organización y deliberación, ésta no siempre es reconocida como participación política, mostrándose algunos entrevistados reticentes a hablar de política o a participar de espacios orgánicos en el MTD-FPDS. En el relato próximo esta reticencia recae en el reconocimiento de un código acotado que identifica solo al productivo de pertenencia y a sus miembros. “...en eso no me meto...mi política esta acá, (señala taller de herrería) no tenemos política...” (Chino, Varón, 27 años, Herrería).

### ***Educación como proyecto colectivo: El Bachillerato popular***

La estructura organizacional del MTD, conjuga una serie de propuestas de “hacer” vinculadas no solo ni unívocamente a lo económico-productivo y político, sino también a otras dimensiones educativas que son parte central del proyecto político del movimiento. Por ejemplo, la propuesta de educación popular adquiere un peso sustantivo entre los objetivos de la organización. Sobre este punto, diferentes autores señalan que la educación se constituye en un elemento que exterioriza la propiedad de los movimientos en términos de incipientes construcciones de una nueva forma de *ciudadanía* entendiendo su influencia en el proceso de ampliación democrática (RIGAL, 2007; BENJAMIN, 2005). Ello articula estrechamente con una nueva acepción de “ciudadanía colectiva” en la cual siguiendo a Rigal, la educación “(...) se

construye en un proceso de lucha que, en sí mismo, es un proceso educativo” (2007, p. 317). Un joven explica: “Nosotros siempre hablamos de la necesidad de tener un proyecto integral y la educación es parte de ese proyecto integral” (Esteban, Varón, 27 años, Obra).

Desde el esquema de la organización, las expectativas educativas dirigidas a generar horizontes colectivos que posibiliten la revalorización de los jóvenes y de toda la comunidad barrial, se ven reflejas en un proyecto de educación alternativa basado en un bachillerato popular<sup>5</sup>, que actualmente gestiona la validez oficial de los títulos, es decir, tramita su reconocimiento e incorporación al sistema educativo Nacional.

Este proyecto remite a un proceso que articula, el carácter educativo del movimiento con el fomento de determinadas prácticas de interacción y su programa pedagógico - curricular fue diseñado en clave de una pedagogía popular. Desde allí se promueve la revalorización de la producción del conocimiento colectivo, pensamiento crítico, y el reconocimiento de capacidades, actitudes y saberes de cada estudiante, etc. Asimismo, se otorga prioridad a la adquisición y ejercicio de valores democráticos, mediante la participación y el debate apostando a la construcción de sujetos políticos promotores de un proyecto emancipatorio y liberador.

“nosotros tratamos de que haya la mayor cantidad de pensamiento crítico posible, se sumen o no después al MTD, más vale...nosotros creemos en el proyecto que construimos y nos gustaría ser millones de personas, pero si esa persona después va y participa en la sociedad de fomento de su barrio nos parece bien. Para nosotros es una victoria que una persona que no estaba interesada tal vez por lo que pasaba en su barrio, venga al bachi, salga del bachi y decida participar para mejorar las condiciones de su barrio, es tan importante como que un compañero después del bachi decida sumarse al MTD” (Esteban, Varón, 27 años, Obra).

El “bachi” es el diminutivo mediante se distingue el Bachillerato Popular Roca Negra, inaugurado en el 2008 en el mismo predio donde se asientan varios de los productivos. Su instalación es identificada como un logro en la lucha, con beneficios para los militantes y la comunidad local. El acceso es gratuito lo cual es viable porque los profesores trabajan ad honorem mientras que el MTD contribuye al mantenimiento con recursos recaudados en sus

---

<sup>5</sup> El bachillerato se estructura en base a las áreas de Comunicación Comunitaria, Matemáticas, Salud y Medioambiente, Ciencias Sociales y Arte.

cooperativas. La convocatoria es para jóvenes y adultos, y a diferencia de otras instituciones educativas está abierto a jóvenes que hayan repetido el año o que tengan más de tres materias previas.

### ***Trayectorias educativas: rupturas y continuidades en las experiencias actuales***

Al interior del movimiento, el retrato de las trayectorias educativas muestra una profunda heterogeneidad, pues reúne activistas de muy distintas edades: adultos sin ningún nivel de instrucción, integrantes que resultan la primera generación de su entorno familiar que acceden al nivel medio.

Aún al interior del grupo de jóvenes actuantes en los productivos la fragmentación es evidente, se observan trayectorias dispares si bien la mayoría abandonó en los primeros años del secundario, existen también aquellos que han retomando y están en curso a finalizar el nivel en el marco de la propuesta generada con el bachi.

Las disparidades en cuanto al recorrido educativo en el grupo se reflejan en la heterogeneidad de las situaciones educativas actuales. Para quienes hoy continúan en niveles superiores la meta es recibirse lo antes posible en general en áreas vinculadas a la educación para obtener un trabajo en correspondencia a lo estudiado. Mientras que aquellos que presentan trayectorias truncas, la finalización del secundario es una idea frecuente.

Son los militantes más activos quienes establecen la importancia de transitar por una experiencia escolar que permita ampliar y desarrollar capacidades de expresión y comunicación. En este sentido, un egresado del Bachillerato explica:

“De acá a 5 años quiero, tengo la fé, de ya ser profesor de biología y poder aportar al Movimiento también desde lo que es la Biología al Bachillerato...mi propósito del profesorado es participar en el Bachi y después si estar en otras escuela no tendría problema en hacerlo pero mi prioridad es el Bachi”(Walter, Varón, 30 años, Serigrafía).

Persiste una pauta común: el interés por retornar y concluir los estudios secundarios. Ello se corresponde por un lado con la percepción de la importancia de la educación ligada con la posibilidad de adquirir herramientas expresivas y comunicacionales y

por otro con las exigencias propias de acceso al mercado laboral. De hecho, “el bachi” como oferta educativa abre una opción en el abanico de prácticas posibles que los confronta con su propia trayectoria educativa y es clave para nuevas decisiones, es decir, interpela a estos jóvenes y los posiciona ante el interrogante de retomar las aulas.

Con todo, gran parte de los jóvenes entrevistados si bien concibe la terminalidad o continuidad de sus estudios académicos dentro del horizonte de posibilidades, son reticentes a la hora de concretarlo. Ambiguamente, el espacio del Bachillerato es referenciado pero no se prioriza entre sus proyectos a corto plazo.

“Fui a la primaria terminé y deje en 2 do. año de secundaria y deje por vago...dije este año descanso...y hasta el día de hoy no volví... Me dicen que me anote en el bachi pero no sé a veces me pongo a pensar por que deje pero ya de grande te das cuenta...pero...” (Chino, Varón, 27 años, Herrería).

## CONCLUSIONES

Las transformaciones del contexto y sus efectos en el mundo popular tuvieron impactos en la configuración de las trayectorias de los jóvenes urbanos de sectores populares, estas no pueden entenderse solo con referencia a la dinámica del mercado laboral sino que son tributarias de dos ejes que han cobrado relevancia en el mundo del trabajo y la vida social: por un lado, la intermediación de las políticas públicas, más precisamente hablamos de planes y programas lanzados para promover la inclusión socio-laboral de los sectores más vulnerables de la población. Por otro, la diversificación en los modos en que se experimenta el trabajo, la educación y la participación entre las nuevas generaciones. Entre ellas se cuentan estas propuestas que entendemos como alternativas a las hegemónicas dado que no se ajustan al empleo dependiente en el mercado laboral; a una participación en canales políticos partidarios; ni se inscriben actualmente en el marco del sistema de educación formal.

Lo que va del análisis pudimos observar que el perfil de las tramos previos al proceso de inclusión en al movimiento se corresponden con las características que usualmente prevalecen entre los y las jóvenes urbanos de sectores populares. Mientras que el movimiento MTD-FPDS es marco de una serie de experiencias singulares de socialización donde las tareas

propias a los espacios productivos se combinan con otras posibles de formación, educación y política.

La adopción de un nuevo modo de organización del sector urbano popular, manifiesto en la emergencia de esta acción colectiva, provee un marco de socialización que mediatizado por la intervención de políticas públicas, otorgan cierto perfil innovador a una propuesta. En este marco, los y las jóvenes del movimiento van configurando un tipo de vinculaciones y tensiones con el mundo del trabajo, la política, la educación. Sus experiencias actuales corridas del mercado del empleo y de la educación en su formato pedagógico más tradicional le otorgan a sus trayectorias el matiz diferencial.

## BIBLIOGRAFÍA

DÁVILA, O.; GHIRARDO, F.; MEDRANO, C. **Los desheredados: trayectoria de vida y nuevas condiciones juveniles**. Santiago de Chile: CIDPA, 2005. 235 p.

FERNÁNDEZ, J. La implementación del programa Argentina trabaja en ámbitos subnacionales, **CIEPP** Documento de trabajo 96. Buenos Aires, 2012.

KESSLER, G. **Sociología del delito amateur**. Buenos Aires: Paidós. 2004 296 p.

KESSLER, G. Ilegalismos en tres tiempos. en CASTEL, R. et.al. **Individuación, precariedad, inseguridad**. Buenos Aires, Paidós. 2013. 180 p.

MANZANO, V. Etnografía de la gestión colectiva de políticas estatales en organizaciones de desocupados de La Matanza- Gran Buenos Aires, **Runa** 28, Año 2008, ISSN 0325-1217 pp. 77-92.

MARGULIS, M.; URRESTI, M. La juventud es más que una palabra, en Margulis, M. (ed.) **La juventud es más que una palabra: ensayos cultura y juventud**. Biblos: Buenos Aires, 1996.

OTERO, A. Jóvenes trabajadores, jóvenes luchadores. Reflexiones sobre experiencias contemporáneas, en **NÓMADAS**, Número 32, Abril 2010. IESCO, Bogotá. pp.163/178.

PALOMINO, H. La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina: de la precarización a la regulación”, en **RELET**, ISSN-e 1856-8378, Año 12, Nº. 19, 2007, págs.121-144.

RIGAL, L. Educación, democracia y ciudadanía en la posmodernidad latinoamericana: a propósito del surgimiento de nuevos actores sociales, en MARRERO A. (ed) **Educación y Modernidad, Hoy**. Montevideo: Edic.de la Banda Oriental SRL Ed. Germania SI.2007.332 p.

RIUS, P. Del Movimiento de Trabajadores Desocupados a la cooperativa social, en Trabajo y formas de militancia en la economía social, en **Trabajo y Sociedad**. Nº 17, vol. XV, Invierno 2011. pp. 265-283.

SVAMPA, M. **La sociedad excluyente: la argentina bajo el signo del neoliberalismo**. Buenos Aires: Aguilar. Altea, Taurus, Alfaguara. 2005, 352p.

TEJERINA, B. Movimientos sociales, espacio público y ciudadanía: Los caminos de la utopía en **Revista Crítica de Ciências Sociais**, 72, Outubro 2005: 67-97.